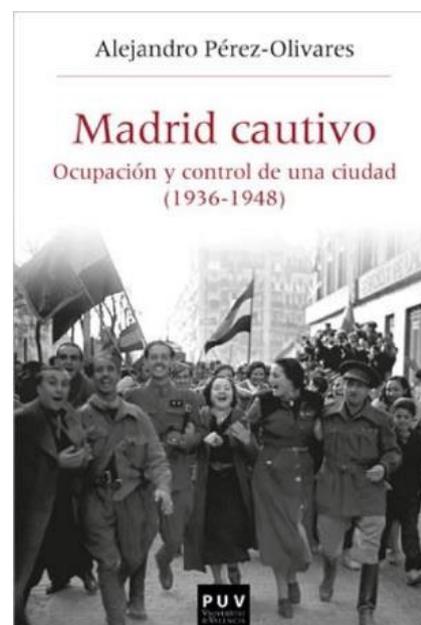


Alejandro PÉREZ-OLIVARES: *Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2020, 212 pp., ISBN: 978-8491346258.

Fernando Jiménez Herrera
Universidad Complutense de Madrid

La ocupación y el control de Madrid

El 28 de marzo de 1939 las tropas franquistas entraron en la ciudad de Madrid. A partir de ese momento, se llevó a cabo una compleja operación destinada al control de los espacios públicos y privados con el objetivo de dominar a la ciudad y a sus moradores. En *Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948)* se realiza un exhaustivo estudio de este proceso y de lo que significó para la dictadura. La presente obra de Alejandro Pérez-Olivares se cuestiona las características y las consecuencias de la ocupación de la ciudad de Madrid –como su preparación o su influencia posterior en la construcción de la dictadura–, y el control que se ejerció desde entonces sobre la población y el espacio. Por control social, el autor entiende todas aquellas prácticas puestas en marcha por las autoridades para asegurar la gobernabilidad de la capital, incluida la violencia, y su relación con el espacio, más allá de aquellos centros donde tradicionalmente se ha puesto el foco por parte de la historiografía. Es decir, fuera de las cárceles y dentro de sus amplias formas de expresión, desde el castigo a la colaboración, dando lugar al conflicto entre vecinos residentes en Madrid a nivel social, laboral, cultural o simbólico. En definitiva, y en palabras del propio autor, «el libro trata de demostrar la relación existente entre la ocupación militar del mundo urbano y las políticas de control social desarrolladas a partir de entonces». Todo ello encuadrado en los doce años que trascurren desde el golpe de Estado del 17 de julio de 1936 que dio lugar a la guerra civil y a los primeros ensayos –sobre plano– de la conquista de la ciudad, hasta el 7 de abril de 1948, fecha en la que se puso fin al estado de guerra. La novedad que aporta esta obra a los debates historiográficos no reside solo en su estudio del control, sino en la ingente cantidad de fuentes primarias, fruto de una exhaustiva



investigación, que aporta su autor para justificar las hipótesis que se plantean a lo largo del libro.

Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948) está estructurado en tres partes que recogen los seis capítulos en los que está dividida el libro. La primera parte, “la ciudad del desafío” está compuesta por los dos primeros capítulos que abordan, de forma general, la preparación de la ocupación por parte de los sublevados desde los preparativos del golpe –desde mayo de 1936, Alejandro Pérez-Olivares ha identificado las primeras alusiones a la conquista de la capital en las “instrucciones generales”– hasta el final de la contienda. En función de los resultados de la investigación de Alejandro Pérez-Olivares reflejados en el presente libro, se puede apreciar una evolución en los postulados de las fuerzas sublevadas para conquistar la capital. Desde una concepción de asalto directo –heredada de la guerra colonial– que fracasó en noviembre de 1936, hasta la entrada de las tropas en capital desde cuatro ejes, planteamiento influido por el desarrollo bélico y la experiencia acumulada a lo largo de la misma tanto en el terreno bélico como en el social. El primer capítulo, se centra en el análisis y comprensión de la forma de hacer la guerra que llevaron a cabo los sublevados y los planteamientos que pusieron en circulación sobre el mundo urbano, así como su evolución a lo largo del conflicto. Madrid ocupó un espacio central en el planteamiento de los conspiradores que debía de ser conquistado lo antes posible. Durante la contienda, el primer plan se elaboró en octubre-noviembre de 1936, junto con la decisión de conquistar Madrid. Se fijaron las primeras directrices para tomar el control de capital. Sin embargo, estos planes fueron truncados por la derrota, reorganizándolos en febrero de 1937. Unos planes que fueron modificados hasta el de 1939 en función de la recopilación y manejo de información y la experiencia a lo largo de los tres años que separan el primer y el último plan. El segundo capítulo, tras el análisis de los planes de ocupación, hace hincapié en el estudio del despliegue de las fuerzas sobre el terreno para su control y dominio. Dentro de este despliegue, Alejandro Pérez-Olivares se centra en el análisis de las fuerzas encargadas de la búsqueda de responsabilidades basada en la obtención de información, principalmente de carácter documental a través de registros y detenciones.

La segunda parte del libro, “la ciudad del delito”, la conforman el tercer y cuarto capítulos. En esta segunda parte, el autor estudia los procesos de colaboración de la ciudadanía, siguiente paso realizado por las autoridades en la búsqueda de responsabilidades. En principio, Alejandro Pérez-Olivares pone el foco en las relaciones vecinales y su uso por parte de las fuerzas del orden para romper las múltiples barreras que presentó el espacio urbano, con una población caracterizada por su número, anonimato, movilidad o el espacio donde convivieron. Todo un reto para las nuevas autoridades –en especial, para la Auditoría del Ejército de Ocupación–, que necesitaron asegurar el control efectivo del espacio. Para ello fueron clave, según el autor, las denuncias, informes y declaraciones que permitieron identificar a los sospechosos, en función de las

nuevas concepciones del delito y guiados por la máxima del control. En el tercer capítulo de *Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948)*, su autor estudia la colaboración de la población con la Auditoria bajo la hipótesis del uso del miedo como “arma de dominación”. Los espacios privados y públicos fueron atravesados por estas prácticas en busca de la imposición del control. Alejandro Pérez-Olivares ilustra todo este tipo de prácticas en el distrito de Chamberí, un espacio heterogéneo donde se entrecruzan barrios residenciales de las clases acomodadas con chabolas, barrios en desarrollo y lugares de encuentro entre categorías sociales; además de ser uno de los límites geográficos de la ciudad por el norte. El cuarto capítulo se centra en el análisis del hambre, el racionamiento y el estraperlo, definiendo las autoridades nuevas tipologías de delito. El hambre, según el autor, fue otra forma de control de la sociedad.

De esta forma llegamos a la tercera –y última– parte del libro, “la ciudad del orden”, momento en el que se extendió la sospecha para dar cabida a la construcción social y política de la dictadura. Una construcción que no solo fue de arriba abajo, es decir, desde las instituciones a la sociedad, sino que incorporó los relatos y traumas de aquellas personas que vivieron en la retaguardia republicana y que fueron recompensadas a través del mérito y la virtud. Un importante grupo de estas personas se consideraron merecedoras de un trato especial, aspiraciones que el nuevo régimen intentó colmar y capitalizar. Estas actitudes, junto con la acción estatal ante ellas, son analizadas en el quinto capítulo. Fue el momento de establecer los méritos y recompensas de todas aquellas personas que colaboraron o defendieron los postulados de los sublevados durante la guerra, pero también estableciendo unos límites a los mismos. El sexto capítulo cierra el libro *Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948)* con un estudio sobre el “día de la victoria” que, en palabras del autor, sirvió para «visibilizar continuamente a la autoridad suprema del nuevo tiempo: el ejército». Un momento que le valió a las autoridades como símbolo de un tiempo nuevo que se abría tras la derrota de la República y el control sobre la capital. Madrid se incorporaba así al nuevo régimen como capital, tras la eliminación de todos los símbolos del pasado democrático. Se dotó de nuevos significados al espacio urbano en función de los nuevos preceptos y valores que introdujeron en la ciudad los vencedores. Se sometió a la ciudad a través de la colaboración, el manejo de información y la extensión de la sospecha como mecanismos de control social. De esta forma, según Alejandro Pérez-Olivares, se impuso un nuevo orden en la capital.

Ochenta y un años después de la entrada de las tropas franquistas a Madrid, son muchos los interrogantes que se mantienen sobre el proceso de ocupación de la ciudad. Gracias al novedoso y exhaustivo trabajo de Alejandro Pérez-Olivares conocemos mejor el fenómeno en sí y las consecuencias que tuvo tanto para el propio régimen como para sus vecinos de la ciudad. En el libro *Madrid cautivo. Ocupación y control de una ciudad (1936-1948)* se recoge de forma divulgativa y rigurosa la expresión del deseo de control

y dominio sobre el espacio y su población que proyectaron las autoridades desde 1936. Por lo tanto, el presente libro enriquece el debate historiográfico y aporta conocimiento sobre un acontecimiento tan complejo como fue la conquista de Madrid.